

Leemos textos

Un encuentro virtual

Hace algunos días, Raúl y Juana le pidieron a su mamá que busque el número telefónico de su tío. Sabían cuánto lo extrañaba su abuelita y querían darle la alegría de conversar con él.

Apenas consiguió el número telefónico, la mamá de los niños llamó a su tío. Mientras conversaba con él, se le ocurrió una gran idea: hacer que la abuela no solo hable, sino que también vea a su hermano por teléfono.

La abuelita se puso muy contenta al ver a su hermano a través de la pantalla del celular. Conversaron, se rieron y recordaron viejos tiempos en su pueblo.

Finalizada la videollamada, la abuelita les dijo: Gracias a todos por contactarme con mi hermano. ¡No saben la alegría que me han dado!

Sin embargo, me da curiosidad saber cómo funciona ese aparato. Cuando yo era joven, los teléfonos no funcionaban así: era imposible ver a las otras personas, es más, ni siquiera tenían pantallas. Recuerdo que había un solo teléfono en la plaza, era grande y tenía cables.

Nos enterábamos de sucesos importantes por la radio; solo algunos tenían televisión. La vida era muy diferente.

Raúl se quedó pensando en ¿cómo sería la vida sin que existan los teléfonos celulares?, ¿cómo es que ahora es tan fácil comunicarnos? Por ello, decidió buscar información para aclarar sus dudas.



Reflexiona sobre el texto:

1. Según lo leído en la presentación de esta experiencia y en el texto anterior, explica qué diferencias encuentras entre la forma de comunicarse que antiguamente empleaba la abuelita con la que utilizan Raúl y Juana?

2. ¿Qué necesitarías hacer para explicar cómo se produce la comunicación de un celular a otro y su uso adecuado en la vida diaria?

Docente: Lic. *Jacinto Terrel Ventocilla*